

# El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7/50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 197.

Sevilla.—Miércoles 29 de Agosto de 1900

AÑO XXIV.

## Actitud prudente

### OBLIGADA BENEVOLENCIA

Desde que se constituyó el Directorio de Unión Nacional Republicano hemos venido excitando a nuestros correligionarios y amigos para que, inspirándose en temperamentos de disciplina y de estrecha unión, trabajaran para reunir elementos, sumar fuerzas y procurar medios para decir al organismo que lleva la dirección del partido republicano, que las masas se preparaban y que el pueblo, inspirándose en su circular, se halla dispuesto a secundar sus trabajos siempre que éstos vengan dirigidos a librar la batalla al régimen actual.

Algún periódico nos ha tachado de excesivamente ministeriales y de crédulos é inocentes. No rechazamos el calificativo ni nos arrepentimos de nuestra campaña; y hoy, con más entusiasmo que ayer, esperamos, confiados en que el organismo que dirige a la mayoría de los republicanos ha de dar fé de su existencia en un período relativamente breve. Pero aunque esto no sucediera, aunque los directores de la política republicana no cumplieran con sus compromisos, tampoco nos consideraríamos vencidos, porque nuestra actitud no es la del feticchisismo, ni la del deudo, ni la del tertulio de comedor de personaje; nuestra campaña se inspira en fines más elevados y más patrióticos, informados en altas consideraciones políticas y en la necesidad de robustecer y unificar nuestra acción, en vez de debilitar y dividir nuestra fuerza. Mejores ó peores los directores, son el resultado de la Unión de los partidos, y representan la mayor parte de las fuerzas republicanas unidas, á las que se debe dar calor para alentarlas en los grandes empeños en que se halla comprometido el honor de la patria y la vida de las instituciones republicanas que han de trazar el camino de su regeneración y de su positivo progreso.

Los meses de Septiembre y Octubre han de ser fructíferos, si es que hemos empleado la época estival que está espirando en los necesarios trabajos de preparación y de inteligencia para realizar aquellos requerimientos que tan prudentemente nos hizo el Directorio en su mesurada circular. Si no nos hemos hecho cargo de la advertencia, si no hemos medido bien el alcance de aquel llamamiento, no culpemos á nadie, y tengamos el valor del varón fuerte que confiesa sus culpas.

En los partidos populares, ni ocurre lo mismo que en esos partidos monárquicos compuestos sólo de estado mayor, sin instrumentos de combate, ni tiene menos responsabilidad el soldado que el coronel, porque la obra no es del mandato de unos pocos, sino que hade ser del producto del esfuerzo de todos; y aunque los directores tienen mayor responsabilidad, no es menor la de los dirigidos si no ponen al servicio de la causa su dinero y su personal esfuerzo, única manera de poder acusar al que dirige y señalarle su ineptitud ó su falta de condiciones, sustituyéndole en este caso por quien pueda más y por quien esté más decidido á cumplir con los deberes y con las justas demandas del pueblo.

Serán fecundos los meses de Septiembre y Octubre. Significarán una nueva era en los fastos y en la historia de los partidos republicanos, si, sacudiendo la holganza, hemos aprovechado los meses de verano en el concierto de voluntades; si no transcurrierán tristes y sombríos, precursores de un invierno de hielos y de tristezas, y acaso de duelo eterno para la causa que defendemos y que predicamos.

Hoy con más empeño debemos redoblar nuestro esfuerzo y persistir en la noble tarea, para que, cuando nos llamen á rendir la cuenta, podamos presentar un activo que supere todos los cálculos y un resultado en el trabajo que rebase optimismos de los más crédulos.

Vienen días de prueba para el partido republicano; se acercan los momentos en que hemos de hacer balance de nuestra fuerza; que no se defrauden las esperanzas, porque sepamos responder todos como hombres de fé y como verdaderos patriotas á la prueba decisiva en que, si jugamos nuestra existencia como fuerza política,

también va comprometido el honor de la patria y la salvación de las instituciones liberales y democráticas.

A prevenirnos, pues, para estar listos al primer llamamiento y dispuestos á arrollar al adversario con nuestro vigoroso empuje.

Si los generales no cumplieran sustituyémosles en el acto, pero sin divisiones en el ejército y sin quebrantar la moral en las filas; que demos hoy tantas pruebas de unión y de disciplina como daremos en el combate de energía y de valor.

A. A.

## Nota del día

La oración compuesta por la reina Margarita, viuda del que fué rey de Italia, ha ocasionado graves disturbios, en los que ha habido heridos y muertos.

Cuando la viuda dolorida, obediendo á su sentimentalismo, creó la oración susodicha, entrególa á la aprobación de un obispo, y el obispo, más humano, esto es, más hombre que ministro de la Iglesia, otorgóle su aprobación, y dijo:

—¡Que se recel! ¡Qué importa una oración más, si ésta llevará el mismo camino que las otras! ¡Récela quien la rece, del vacío no pasará.

Pero el Vaticano, poder absorbente, ante cuyo fiel contraste no había pasado aquél piadoso desahogo de una mujer rezadora, cristiana y reina, se revuelve airado contra la osadía que supone que se pueda rogar á Dios sin permiso del ordinario, y dice:

—Esa oración no está con arreglo á la liturgia católica, y no le concedo el *regium executionis*. ¡Prohibida! ¡Dónde vamos á parar si los muertos entran por las puertas de la Gloria sin abonarnos una peseta!

Y en estas luchas del poder católico y del poder sencillo y tierno de una mujer devota y enamorada, se interesan los ánimos creyentes, viene la lucha, y, unos y otros, en defensa del Dios de paz y de perdón, se asesinan y mueren...

¿Y quién tiene razón?

¡El Papal! ¡El Vaticano!

Para ser católico, para creer firmemente que en este mundo se puede ser un redomado canalla, y entrar, sin embargo, por las puertas del cielo á tambor batiente si en la lucha católica se vacía el bolsillo, para eso... hay necesidad imprescindible de someterse á todo, ¡á todo!

Dios no escucha ni hace operaciones sino por medio de corredor.

¿De qué sirve tu dolorosa piedad, mujer, reina y enamorada, si tus lágrimas llevan solo el sello del sentimiento purísimo de tu amor?

¡Le hace falta el sello papal para que surtan efecto!

¡Hay que pasar por el mostrador de esa factoría de mercancías celestiales!

Cualquiera persona, por irracional que fuera, respetaría el inocente desahogo de una mujer hermosa, viuda y enamorada, si el desahogo era un lamento, un lastimoso quejido de piedad á favor de la buena memoria del que fuera objeto de su amor, santificado por la constancia y la honradez más puras...

¡La Iglesia católica, el Vaticano, nó!

Dios en lo desconocido, en lo insondable... y el Vaticano aquí en la tierra haciendo su santísima voluntad.

¡No hay más allá, aunque corra la sangre á torrentes y la humanidad se desquicie en violentas sacudidas!...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

Estamos mejor que queremos.

Como la política no da de sí nada notable, y los círculos políticos se aburren por no tener á quien criticar, nuestro cabildo metropolitano ha echado la sotana fuera, y quiere recabar del Santo Padre que declare dogma de fé la asunción corporal de la Virgen á las celestes alturas.

Esta proposición va únicamente contra el sentido común y contra los comerciantes en reliquias.

Una vez declarado dogma de fé que María subió á los cielos con sayas y zapatos, se acaba la explotación de los pedacitos de esto y los pedacitos de lo otro.

Por cierto que esta petición va á colocar á León XIII en un grave compromiso.

Porque Su Santidad, con el buen sentido que le distingue, se dirá:

—¿Qué falta nos hace á nosotros, para seguir cobrando, aumentar la serie de disparates católicos con uno más?

Este movimiento asuncionista se ha levantado á raíz de la anunciada peregrinación á Roma, en la que se va por atún y á ver si dan el capelo.

Posible será que lo logren si, como es de creer, le llevan al representante de Dios en la tierra una buena cantidad de billetes del Banco.

Pero... lo que dirá Rampolla:

—Los sevillanos no nos piden más que disparates.

Y luego, dirigiéndose á Su Santidad, le arguirá diciendo:

—El dinero que nos traen no da para tanto. Ó capelo ó asuncionista: una de las dos cosas. ¡A escoger!

Y... como lo dé á escoger, ya se sabe: se queda el cuerpo de María en donde esté enterrado, y el capelo viene para acá.

¡El capelo, Dios mío, el capelo, que se nos va á morir de envidia este pobre señor!

En el próximo Cabildo que celebre nuestro Ayuntamiento se dará cuenta de la petición que hace el cabildo á Roma, para cuyo fin ha impetrado dicho cuerpo eclesiástico el apoyo de Checa, Ayala y compañía.

Y estos señores, en nombre de Sevilla—¡como si lo vieran!—se declararán asuncionistas á la mayor brevedad.

Lo malo será que el asuncionismo—si se consigue—nos cueste un ojo de la cara.

Porque una vez declarado dogma de fé—¡creer lo que no se ve!—el cabildo catedral impetrará del Ayuntamiento que costee una solemne fiesta religiosa para conmemorar tan fausto acontecimiento.

Y el Ayuntamiento accederá.

Y el cabildo eclesiástico... cobrará un estipendio considerable en razón á los bienes que nos caen encima sin sentirlo.

Y en esto pararán todas las misas.

El año próximo al en que se celebre, y se pague, este acontecimiento, el cabildo propondrá á Roma la asunción de Nra. Sra. de las Agallas de Corvina.

Y vaya gente pa arriba, ¡que allí las irán colgando!

Cuando San Pedro se entere de estas martingalas de la tierra, pondrá en el cielo el siguiente anuncio:

SE ARRIENDAN HABITACIONES

PAGO ADELANTADO

\*\*

Los malagueños practican muy activas diligencias para que el próximo invierno vaya á Málaga la reina...

—¿De España?—Quite usted, hombre; no, señor: ¡de Inglaterra!

No se tomen gran cuidado... Si todas las cosas llegan como deben, por sus pasos...

Para que Victoria venga, antes vendrán los soldados...

¿Por qué tienen tanta prisa?

El dinero ya lo tienen colocado aquí en empresas;

industriales elementos tienen las marcas inglesas;

luego llegará la escuadra, después la tropa ligera;

y como ya estamos hechos á bañarnos en cerveza,

seremos ingleses todos...

¡y entonces vendrá la reina!

¡Qué impacientes están todos porque venga gente nueva!

\*\*

Robo místico.

Por los señores especuladores del Corazón de Jesús se ardan rifando estampas en litografía, que las llevan á domicilio, singularmente por el barrio de Triana, en cuyas papeletas se ofrecen grandes premios en combinación con la próxima jugada de la Lotería Nacional.

La Lotería Nacional consta nada más que de treinta mil números, y los señores del Corazón de Jesús van ya por el 35.545.

Más bien dicho: habrán comenzado, indudablemente, desde el treinta mil en adelante para evitarse dar ningún premio.

La estafa es burda; pero como se hace entre gente que apenas sabe leer, ni está enterada de estos asuntos, los señores del Corazón de Jesús están realizando el gran negocio.

¿No hay un guardia civil desocupado que persiga á esos buscavidas ó sacacuartos y los lleve á la cárcel con Corazón de Jesús y todo?

\*\*

Dicen desde Roma:

«Se han promovido serios disturbios en Palermo por haber prohibido el Vaticano que se recitara en las iglesias la plegaria que compuso la reina Margarita.

Los partidarios de ésta la recitaron, y al ser expulsados de las iglesias, se produjeron serias colisiones, de las que han resultado varios muertos y muchos heridos.»

¡Tendrán los reyes mala sombra, que, hasta después de muertos, son causa de males y desgracias para los pueblos!

¿Y serán algunos pueblos estúpidos, que se matan por estas cosas?

\*\*

Apunta el corresponsal que *El Liberal* tiene en la Coruña.

«El Sr. Silvela, con reloj en mano, apuntaba la duración de los movimientos.

La reina, admirada de la estatura de los artilleros, le preguntó al general Lachambre:

—¿Qué talla se exige en artillería de montaña?»

Alo que debió contestar el general Lachambre:

—Señora: No tener seis mil reales. Porque el que tiene sus seis mil reales, aunque tenga más talla que la Rambla se excusa del alto honor de morir por la patria, á la que todos amamos tanto mientras no nos toca una china.

\*\*

Se quejan los malagueños de que allá por su ciudad anden niñas vagabundas que ya se pueden casar. Si les estorban, les ruego que las manden hacia acá, que aquí la Sección de Higiene les dará hospitalidad, cobrándoles la cartilla, y las multas además... ¡Eso se explota en Sevilla de un modo particular!

\*\*

Dice hoy *El Porvenir*, lleno de la mayor satisfacción:

«Hemos tenido el gusto de saludar, completamente restablecido de un grave padecimiento, á nuestro buen amigo el propietario de Bienes D. José Sánchez, tío del diestro *Algabeño*.»

¡Ay, qué gusto será el saludar á un propietario de Bienes, y tío del *Algabeño* por la gracia de Dios y por añadidura!

D Pepe: ¿Se va usted á dedicar ahora al pasteleo rural?

\*\*

Pensamiento:

«Dios es bueno, el diablo no es malo, ni perdono ni condono, pero traedme todo el dinero que podáis.»

León XIII.

¡Vaya una poesía latina, *camar!*

\*\*

Esto es gracioso:

«Los casamientos más baratos. En ninguna parte del mundo resulta más barato casarse que en Melbourne (Australia) por virtud de la competencia que los curas se hacen allí los unos á los otros.

En los diarios se encuentra siempre un crecido número de anuncios ofreciendo la mayor economía de precios á cuantos deseen contraer matrimonio.

Entre las tarifas publicadas las hay de una baratura increíble: baste decir que hay cura dispuesto á casar á medio mundo á razón de dos pesetas cincuenta céntimos por pareja.»

¡Todavía es caro, todavía es caro!

¡Diez reales por contraer matrimonio!...

Yo espero á que bajen la tarifa.

\*\*

Regocijense, y lean:

«Cuando pasó el *Giralda* frente al castillo de San Antón, las músicas militares y las bandas de clarines tocaron la *Marcha Real*.

Las señoras, colocadas en los muelles, arrojaban serpentinillas y flores sobre el barco, al mismo tiempo que los reyes, desde la cubierta, contestaban arrojando también serpentinillas, sosteniéndose una verdadera batalla de flores.»

Valiente risa, ¿verdad?

¿A que las señoras colocadas en los muelles no había perdido ninguna un hijo en Cuba ni en Filipinas?

¡Ya se ve que no!

Porque esas... ¡no hubieran arrojado flores ni serpentinillas!

Si acaso... *piernas pelás*.

CARRASQUILLA.

LOS CIRCULOS DE MADRID

Ya han abierto sus puertas, habiendo terminado, por consecuencia, la clausura á que los condenó el ministro de la Gobernación; pero si...

La Unión Nacional no ha vuelto á dar señales de vida, temerosa, sin duda, de los efectos de la causa abierta á sus directores, ó arrepentida de haber avanzado demasiado en sus pretensiones.

Aquella dimisión después de la famosa huida del postor Paraiso todavía no se ha explicado, ni se ha informado al país ni á los amigos de la razón de la huida ni de los motivos de la contra orden famosa cuando el último cierre de tiendas.

El presidente del Directorio, inspirado en el mismo espíritu que los políticos al uso, se fué á Panticosa á reponer su salud, asegurando que no hablaría con nadie cuando charlara con todo el mundo, el mundo de la restauración y de los dinásticos.

Así pasea hoy las playas francesas, conferenciando con Letuán, con Canalejas, y más sectadamente con su Espíritu Santo, con Moret, en fin, que guía, dirige y señala los derroteros de la vengida Unión Nacional.

En cambio, no le veréis acercarse á los no contaminados, ni dar un paso de aproximación hacia los partidos extremos, en cuya idea combulgó hasta que el azar ó la casualidad le elevaron á la presidencia de la Unión Nacional, que pregónó su fama y sus virtudes por todos los ámbitos de España.

Es cursi ó inhábil tratar con los republicanos, pero es elegante y viste bien estrechar las relaciones contra los que arrastraron á la España que el zaragozano se proponía regenerar. Este es el hombre de acción que nos iba á traer tantas cosas buenas, y de quien decían ya los ilusos y los soñadores que era el nuevo redentor del mundo hispano.

El otro, el intelectual, el del cerebro poderoso, el de la vastísima ilustración, el de la cultura extraordinaria, sigue silencioso y reservado, sin que se pueda saber hasta cuándo durará su silencio y qué tiempo necesitará para explicar á los adeptos é iniciados todo aquel aparato guerrero con que brindaba al país en sus hermosas oraciones revolucionarias.

Expira el verano, recurre á asidero del convencionalismo para obtener las prórogas de la holganza y las excusas de la falta de decisión y de energías en punto á satisfacciones, los directores del comercio y de la industria han dejado á sus representantes tan en ayunas como deja el Gobierno á los partidos de oposición gubernamental al país.

La reserva estudiada no es más que el disfraz de la hipocresía ó el silencio de la debilidad con que ya no se puede transigir que no le es dable al país soportar.

Se han abierto los círculos para el recreo, pero todavía no ha sonado la voz del deber ni se vislumbra el acento del patriotismo honrado y decidido que tenga el valor de decir la verdad.

Siempre lo afirmamos, y hoy con más razón nos ratificamos en nuestra primera opinión.

Tan funesta sería la obra de clases como lo ha sido y lo será la de los políticos del actual régimen.

El letargo de España durará hasta que el pueblo por sí quiera redimirse. Es la única esperanza porque es la única fuerza y el único poder capaz de regenerarse.

De actualidad

PARAISO Y ROMERO

La conferencia de Romero y Paraiso en San Sebastián duró dos horas. Romero cree que estos trabajos de Paraiso no tendrán resultado práctico inmediato, reduciéndose á una exploración para dar nuevo impulso al movimiento de la Unión Nacional, que debe para triunfar combatir con fuerzas políticas.

La Correspondencia dice que en los círculos políticos califase de fracaso las conferencias de Paraiso y varios políticos. Estos nada en concreto le han contestado, limitándose á esperar los actos de la Unión.

Costará á la Corona y hará un discurso y negando que la Unión Nacional siga á Romero.

EL FERROCARRIL DE ALGECIRAS

El Imparcial niega importancia á las obras concedidas á la Compañía del ferrocarril de Algeciras, para el malecón del río Miel.

Dice que el patriotismo del Heraldo se ha alarmado demasiado pronto, que el peligro solo está en la prolongación del ferrocarril hasta La Línea y puesto de Puente Mayorga.

El Heraldo publica un croquis de la bahía de Algeciras, para demostrar la importancia que tiene la concesión á la empresa del ferrocarril de Bobadilla de un puente sobre el río de la Miel.

Pregunta si el ministro de la Guerra lo ha autorizado.

LA SIBILA DE ALGAIDA

El Liberal ocupándose de los sucesos de la Algaída, dice que precisa acabar esos espectáculos de violencia, brutalidad y sangre, que se ofrecen á diario.

Hace treinta víctimas por impedir que hable una voz, se colocase quien manda á la altura de quienes están embozados á la iluminada.

CRISIS PRÓXIMA

El regreso de la corte á Madrid, es probable que haya modificación ministerial.

En la apertura de las Cortes se prescindirá de sesión régia.

DEVASTACIÓN

En Grenoble, una violenta tempestad ha devastado una gran zona.

DESAMIGADOS

Según noticias de la frontera francesa, los caudillos están disgustados.

QUINTAS

A fines de Octubre se llamará á las filas, además de 11,000 reclutas de revisiones, 24,000 excedentes de cupo del último remplazo para renovar bajas de licenciados.

CUESTION DE MARRUECOS

La Epoca considera grave la situación de Marruecos, pues en cualquier momento puede estallar el conflicto.

PROCESO BRESCI

Dicen de Roma que la vista del proceso Bresci comenzará hoy.

TELEGRAFO SIN HILOS

El Almirantazgo inglés ha dispuesto que se equen cuatro buques de guerra de la escuadra del Mediterráneo con aparatos de telegrafía sin hilos, estableciendo estaciones terrestres en Gibraltar y Malta.

LAS ISLAS CICLIDAS

Dos poderosos ingleses han propuesto al Gobierno de Atenas la adquisición de las islas Ciclidas.

TRANSWAAL

Stein ha llegado á Shachsdorff.

DE CHINA

A Pekin llegaron 2,000 alemanes.

LA SUPRESION DE LA COMIDA

El sueño de atravesar el Sahara sin necesidad de más provisiones que una caja de píldoras, parece á punto de realizarse.

Luego hizo con plasmón y agua una taza de caldo muy alimenticio, diciendo que allí había el equivalente de un cuarterón de carne de vaca de primera calidad.

El plasmón es sencillamente la parte albuminosa de la leche muy concentrada y seca. Es la substancia más alimenticia que se conoce.

Unas cuantas galletas de plasmón, mantendrán fuerte y bien alimentado á un soldado durante días enteros. Está en uso en el ejército alemán, y el profesor Virchow, el gran sabio, declara que es una substancia sin rival.

El nuevo alimento, según su inventor, ha resuelto el problema de la alimentación de los ejércitos en campaña, y al mismo tiempo permitirá alimentar á muchas gentes que carecen de apetito ó que tienen el estómago débil.

La cacerola volvió á hervir después de esta explicación, y el sabio alemán me sirvió una taza de caldo. Luego sacó una pastilla que parecía de chocolate, pero que en realidad contenía cinco libras de extracto de carne concentrada.

Me la tomé hecha en forma de chocolate, y me quitó el apetito para todo el día.

Añadió el sabio que las personas que han padecido ó padecen indigestiones, pueden ahora comer lo que quieren sin sentir molestia alguna, si añaden una cucharada pequeña de los mágicos polvos á su comida, con lo cual sentirán para digerirla una capacidad igual á la de un avestruz.

Hay acaso algo más divertido que burlarse de la gente tan crédula y tender celadas cómicas é inofensivas á los que se dan tono de listos y perspicaces.

Voy á referir hoy la última que sufrí involuntariamente, poniéndome propia culpa, cuando tenía yo veintidós ó veintitres años.

Un otoño fué á cazar al unicastillo de Picardía, invitado por unos amigos que tenían gran fama de bromistas.

Cuando llegué me hicieron una recepción tan entusiasta, que no tuve más remedio que ponerme en guardia. Se dispararon tiros al aire, me abrazaron con efusión y me miraron de tal modo que dije para mí: Indudablemente me han preparado alguna broma muy pesada.

Durante la comida fué excesiva la alegría y tan grande el alboroto, que pensé: Esa gente se divierte más de lo regular, sin ninguna razón aparente. Estoy seguro de que esperan algo de extraordinario organizado contra mí.

Durante la velada todo el mundo se rió de un modo desmedido, y, como era natural, se acentuaron más y más mis sospechas.

Oía en el aire una broma, como el perro huele la caza. Pero no dejaba pasar ni una palabra, ni una intención, ni un ademán, sin que se avivaran mis inquietudes.

Llegó la hora de acostarse, y á todos los convidados que se hallaban en el castillo se les ocurrió la idea de acompañarme procesionalmente á mi cuarto.

Me dieron las buenas noches, entré en mi habitación, cerré mi cuarto, y con la palmatoria en la mano me quedé inmóvil en medio de la estancia.

Al fin me decidí á inspeccionar las paredes, los muebles, el techo, las colgaduras y hasta el pavimento. Confieso que no ví nada sospechoso.

Encendí todas las velas de los candeleros que estaban sobre la chimenea, y después miré en torno mio, sin que nada lograra descubrir.

Me acerqué á la ventana y cerré los postigos, corriendo después el cortinaje de terciopelo, ante el cual coloqué un par de sillas á fin de no tener nada que temer de fuera.

reirse de mi terror mientras esperaban el momento crítico de la broma.

Así, pues, resolví acostarme; pero la cama infundía grandes sospechas. Abrí los cortinajes, que por cierto me ofrecieron alguna resistencia.

Recordé varias bromas que de ese género se habían realizado y resolví evitar á toda costa la que me preparaban. Estaba decidido á no caer en la trampa, y para ello tomé una precaución que consideré de grandísima importancia.

Cogí por el borde los colchones, y con sábanas y todo tiré hacia mí con gran delicadeza y suavidad.

Coloqué todos estos objetos en medio del cuarto, delante de la puerta de entrada. Rehice la cama del mejor modo que me fué posible, lejos del sitio sospechoso y de la alarmante alcoba.

Apagué después todas las luces y á tientas fué á acostarme en mi improvisado lecho.

Permanecí despierto durante más de una hora, estremeciéndome al menor ruido que oía.

Todo estaba, al parecer, tranquilo en el castillo y al fin concilié el sueño.

Debí dormir por espacio de mucho tiempo, pero de pronto me desperté sobresaltado, á consecuencia de la caída de un cuerpo muy pesado sobre el mío y de haber recibido al mismo tiempo en la cabeza, en el cuello y en el pecho, un líquido ardiente que me hizo lanzar un grito terrible de dolor.

Me ahogaba bajo la masa que sobre mí había caído y que no se movía. Tendí las manos, tratando de recoger la naturaleza de aquel objeto, y en un instante una nariz y unas patillas.

Entonces di con toda mi fuerza un puntazo en aquel rostro. Pero recibí inmediatamente una lluvia de bofetadas que me obligó á abandonar á toda prisa la cama y á salir en camisa á la corredor cuya puerta estaba abierta.

Oh sorpresa! Estábamos en pleno día.

Acudió gente al oír el ruido y se encontró tendido en mi cama al criado que, al llevarme el té matinal, había tropezado con mi improvisado lecho y se había caído sobre el vientre, derribándome contra su voluntad mi desayuno en la cara.

Las precauciones tomadas de cerrar los postigos y de acostarme en medio de mi cuarto, me había ocasionado por sí solas la tan temida broma.

No pueden figurarse mis lectores cuántos reimos aquel día!

CONFERENCIA IBERO AMERICANA DE LA PRENSA

La comisión informadora de la prensa ha acordado celebrar en Madrid, con motivo del Congreso social y económico hispano-americano de Noviembre, una conferencia periodística internacional.

Tendrán representación, con voz y voto, en la conferencia ibero-americana de la prensa, los periódicos diarios que se publican en España, Portugal y la América latina; la tendrán igualmente las revistas ó periódicos que, no siendo diarios, lleven por lo menos seis meses de publicación.

Cada periódico diario ó no diario, ó revista, estará representado por su director ó por un representante especial nombrado para el desempeño de esa misión.